

OBSERVATORIO SUDAMERICANO DE DEFENSA Y FUERZAS ARMADAS

GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN SEGURIDAD Y DEFENSA

INFORME COLOMBIA No 4 – 2020

Periodo: 1/05/2020 a 25/05/2020

1. The New York Times y las carpetas secretas.
2. “Le corresponde a Duque solicitarme el regreso de las lanchas”: Maduro.
3. “Paramilitares llamados disidencias, entraron este sábado a Argelia (Cauca)”, denuncian comunidades.

1. The New York Times y las carpetas secretas. Ocho días después que la revista Semana revelara su investigación titulada “las carpetas secretas” en el que se revelo una investigación y pruebas de como el ejército colombiano masiva y sistemáticamente perfilo a más de 130 personas entre ellas periodistas (varios de ellos con nacionalidad estadounidense), ONGS, políticos y sindicalistas; el diario “The New York Times” dedica un artículo de opinión titulado “que hizo Colombia las herramientas espionaje americano” a nombre del comité editorial. En esta se destaca como un hecho “tristemente poco sorprendente” que el Ejército colombiano utilizara equipos y recursos económicos de vigilancia estadounidense para espiar a periodistas, opositores políticos, activistas y figuras públicas; entre ellos al periodista norteamericano adscrito a ese medio Nicholas Casey y otros reporteros de The Wall Street Journal y de NPR (National Public Radio). Para The New York Times el hecho de que los recursos suministrados por EEUU para combatir el tráfico de drogas se utilizaran para espiar a reporteros estadounidenses es “especialmente molesto y el pentágono también debe abordar la forma en que vigila esa ayuda” Señala que “Por su propio bien, y por su futuro, Colombia necesita asegurarse de que su Ejército se atenga a estrictas reglas de comportamiento” y sentencia en uno de los párrafos más contundentes del artículo que “Colombia necesita abordar no solo las malas conductas de sus militares cuando son expuestas por la prensa, sino también la cultura del abuso y la sensación de estar por encima de la ley que siguen infectando al Ejército.

Según el informe presentado por la revista Semana, el dinero y los equipos se utilizaban para hacer seguimiento e informes de inteligencia a civiles y políticos que nos fueran cercanos al gobierno, entre febrero y diciembre del 2019, bajo el comando del General Nicasio de Jesús Martínez. Esta situación trae de vuelta el escandalo de las chuzadas del DAS bajo el gobierno del expresidente Álvaro Uribe, en el que se “chuzo” a varios políticos y periodistas en oposición a sus políticas. La presente situación es inadmisibile en cualquier democracia del siglo XXI, pero es más preocupante en un país que está en curso la consolidación proceso de un proceso de paz y en dónde las fuerzas militares deben estar para respetar los mecanismos y procedimientos del régimen político colombiano, sin importar la orientación política de los actores participantes, o la ideología del gobierno de turno.

2. “Le corresponde a Duque solicitarme el regreso de las lanchas”: Maduro.

Posterior a que la Fuerza Armada de Venezuela informara este sábado que tiene en su poder tres lanchas de combate con emblemas de la Armada colombiana, el líder del régimen venezolano, Nicolás Maduro, declaró que "le corresponde al presidente de Colombia solicitarme el regreso de este equipo militar". Además, aseguro que las lanchas se encuentran en un puerto seguro. Según las versiones de la Armada Nacional de Colombia, a través de un comunicado se explicó que tres lanchas artilladas de la Institución, que estaban amarradas a la orilla del río Meta, en el departamento del Vichada, en la frontera con Venezuela, fueron arrastradas por la corriente en la madrugada de este sábado.

De acuerdo con las versiones oficiales de la Armada Nacional las lanchas estaban atadas inmediaciones del Río Meta, en el departamento del Vichada; cerca de la frontera venezolana. Al parecer, por efectos de la fuerte corriente, las embarcaciones fueron arrastradas por el río, sin tener la oportunidad de recuperarlas. Ante esta situación, se ordenó el desplazamiento de Unidades de la Fuerza Naval del Oriente de la Armada de Colombia para la recuperación de los botes. Sin embargo, el presidente de Venezuela Nicolás Maduro calificó la intrusión de las lanchas como una acción mercenaria; y declaró que solo bajo la solicitud del presidente de Colombia Iván Duque, procederían a su devolución, bajo los lineamientos del derecho internacional.

Esto pone en mayor tensión las relaciones colombo venezolanas, ya que en la frontera se han presentado varios incidentes que dejan en entredicho la soberanía de ambos países. Por un lado, se ha evidenciado la presencia de grupos del ELN refugiados al otro lado de la frontera venezolana, lo que ha impedido la acción de la fuerza pública colombiana para contrarrestarla. Otro punto de tensión que se puede mencionar es la incautación de armas de fuego que iban rumbo a Venezuela. Si bien es cierto que no se ha establecido el origen y propósito de este armamento, el gobierno venezolano lo interpreto como un acto de tráfico de armas para grupos opositores al interior del país. Posterior a la primera declaración oficial de la Armada Oficial, el Vicealmirante Evelio Enrique Ramírez Gáfaró, Comandante General de dicha institución, argumentó que no se podía justificar un error así bajo el descuido del centinela encargado de la vigilancia de esas unidades, y que abriría investigaciones para esclarecer los hechos.

3. “Paramilitares llamados disidencias, entraron este sábado a Argelia (Cauca)”, denuncian comunidades.

Unos 30 hombres armados con fusiles y vistiendo prendas de militares, caminan en busca de los excombatientes de las Farc que viven en ese caserío, informan autoridades de la zona. La zona rural del municipio de Argelia, en el sur del Cauca, vuelve a ser noticia por el ingreso de estos hombres. Según las fotos conocidas por el diario El Espectador, los hombres ingresaron en horas de la mañana del 16 de mayo por el corregimiento de El Plateado y se desplazan, a pie, hacia el caserío El Sinaí donde viven una decena de

exguerrilleros del otrora frente 60 de la insurgencia que dejó las armas. Hay que recordar que, en este mismo lugar, el 13 de abril, un grupo de hombres igualmente armados y vestidos con prendas militares, entraron al mismo caserío en busca de algunos excomandantes medios con el ánimo de asesinarlos. Dos días después, en un hecho que se atribuyó al Ejército murieron ocho miembros de ese grupo, lo que ha generado una ola descomunal de violencia en la zona desde principios de marzo de este año.

De hecho, tanto el procurador General, Fernando Carrillo, así como la oficina de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Colombia, pidieron la intervención de la Fuerza Pública ante la inminente violencia que se iba a desatar contra los reincorporados. “Nos unimos al llamado de Procurador pidiendo protección inmediata tanto de reincorporados del partido las FARC como de las comunidades que están padeciendo el control violento de grupos armados en la zona”, escribió dicha delegación de las Naciones Unidas. Este sábado, a los celulares de Colombia2020, llegaron una serie de fotografías y mensajes de pedido de ayuda a las Fuerzas Militares antes de que se desate alguna masacre en la región: "ayuda, urgente, urgente, camino a Sinaí van paramilitares que se hacen llamar disidencias de la estructura Carlos Patiño", escribieron campesinos y autoridades de la zona. Es necesario recordar que en ese territorio operaron los frentes 60 y octavo de las Farc y que ha habido diferentes intentos de grupos armados de ingresar a la región para dominar la ruta del narcotráfico hacia el Pacífico caucano.

En los últimos 50 años esta región de la cordillera occidental también ha sido utilizada como un corredor por los narcotraficantes y contrabandistas de armas, quienes encontraron en el conflicto entre las guerrillas de las extintas Farc, y actualmente entre el Eln y el Estado un caldo de cultivo perfecto para financiar la guerra política que hoy parece perpetuarse.

En medio de la emergencia mundial, se presentan flaquezas en el control de estas zonas, las cuales son utilizadas por los grupos insurgentes colombianos. En este caso, se presenta un gran grupo de hombres (con trajes oficiales del Ejército Nacional), que se autoproclaman parte de una de las disidencias de la ex-FARC, pero que los pobladores y autoridades de la zona mencionan como paramilitares; todos ellos dirigiéndose hacia un corregimiento para «cazar» miembros excombatientes. Esta estrategia puede ser un plan de las mismas disidencias de las FARC, que buscan acabar con aquellos que dejaron las armas y pueden dar patrones a las autoridades para el uso de los corredores de narcotráfico. También puede ser un aventajamiento por parte de los paramilitares caucanos, que en vista del desabastecimiento de Fuerza Pública en la zona fueron a buscar a sus «objetivos militares».

Coordinador: Farid Camilo Rondón Raigoza, politólogo y estudiante de la Maestría en Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia.

Colaboradores:

Daniel Felipe Caicedo Lopera, estudiante de ciencia política de la Universidad Nacional de Colombia.

Daniel Francisco López Naranjo, estudiante de ciencia política de la Universidad Nacional de Colombia.

Johan Stiven Leyton Molina, estudiante de ciencia política de la Universidad Nacional de Colombia

Norman Daniel Blanco, politólogo de la Universidad Nacional de Colombia

Rene Oscar Esteban Novoa Izaquita, politólogo y estudiante de la maestría de habitad de la Universidad Nacional de Colombia.